

# Caminar por la vida con zapatos de diseñador (o sin ellos)

Por: Graciela Suárez Noyola

**E**l título de este escrito tiene su origen en una frase de la universitaria emérita Margo Glantz, incluida en su novela de carácter autobiográfico: *Historia de una mujer que caminó por la vida con zapatos de diseñador* (2005). Me pareció pertinente para abordar el tema de la mujer preparatoriana en el ámbito de la cultura nacional porque desde tiempos remotos se ha ligado a las mujeres con el interés por la moda, no sólo como una inquietud profesional, sino como una muestra de las tantas frivolidades con que se les ha relacionado a lo largo de la historia.

Así, tal expresión proyecta una obsesión de Nora García, personaje femenino del texto narrativo señalado, quien considera imposible escribir la novela de su vida si no calza unos zapatos de Salvatore Ferragamo porque cree fervientemente que “el zapato, si bello y de alta calidad, pisa fuerte” (frase que, cabe decir, alude a la del escritor español Baltasar Gracián: “Lo bueno, si breve, dos veces bueno”). Margo Glantz añade a esta afirmación, en boca de su personaje, que quizás su obsesión por los zapatos guarda relación con un intento por “compensar la falta de heroísmo familiar”<sup>1</sup>, ya que fue hija de unos migrantes judíos-rusos, quienes llegaron a América en las primeras décadas del siglo XX y su infancia transcurrió en la Merced (lugar donde sus padres tenían una zapatería), entre la gritería de los comerciantes y las primeras lecturas que marcarían su amor por la palabra, así como el camino que seguiría profesionalmente.

Desde esta perspectiva, “caminar por la vida con zapatos de diseñador” significa, entonces, pisar fuerte, adueñarse de la senda de la vida para trascender en ella con la seguridad de sentirse protegida y representada por un calzado maravilloso y bello, capaz de transformar cualquier realidad adversa. A partir de esta idea, resulta conveniente formularnos algunas preguntas: ¿Cómo debe transitar la mujer preparatoriana en el México de hoy? ¿Cuáles son las perspectivas que le ofrece su condición actual? ¿Qué sustento intelectual debe poseer una joven egresada de la Preparatoria Nacional para desarrollarse con éxito en los distintos campos profesionales? ¿Cuál es la tarea que debemos cumplir como profesoras de esta Institución?

A finales del siglo XIX, Justo Sierra, fundador de la Escuela Nacional Preparatoria, al afirmar que “la inferioridad de la mujer es una leyenda que ha concluido hace mucho tiempo y que feminismo significa colaboración”<sup>2</sup>, enfrentó de manera franca el problema de la educación de las mujeres mexicanas. Asimismo, José Vasconcelos defendió en su proyecto educativo el cambio de la condición femenina en el ámbito de la cultura. Sin embargo, según la filósofa Graciela Hierro<sup>3</sup>, no había llegado el tiempo aún de considerar

<sup>1</sup> Glantz, M. (2005) *Historia de una mujer que caminó por la vida con zapatos de diseñador*. México: Anagrama, 17.

<sup>2</sup> Citado por Hierro, G. (2007), en *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. México: Editorial Torres Asociados, 75.

<sup>3</sup>Hierro, G., op. cit.

el valor intelectual femenino con independencia de su definición ancestral de madre.

XX, que cambiaron el destino femenino en nuestro país.

Son las escritoras nacidas en el seno de la Universidad, como Rosario Castellanos o Margo Glantz, quienes en el siglo XX se preguntan, reflexionan y exploran las posibilidades de la mujer mexicana para alcanzar su proyección como ser humano libre. Estas intelectuales llegan a la conclusión de que la vía para lograr esa libertad en todas las épocas es la adquisición de conocimientos y la creación cultural, y que la educación de las mujeres debe convertirse en un saber que transforme la realidad social.



Margo Glantz Shapiro

Indudablemente, la mujer preparatoriana tiene como misión intervenir en la construcción de una nueva visión del mundo que recupere y valore el quehacer cultural de mujeres que la antecedieron, quienes iniciaron un arduo trabajo para ganar espacios en la cultura del país, me refiero específicamente al camino trazado, desde el siglo XVI, por alrededor de 20 mujeres impresoras en el México colonial, impulsoras de la edición de libros de diversa índole (religiosos, científicos, culturales y literarios), pero cuya labor no había sido advertida y mucho menos reconocida<sup>4</sup>. Posteriormente, la obra genial de Sor Juana en el XVII y de las mujeres que participaron en la vida cultural de los años previos a la Independencia de México serán hitos importantes, hasta llegar al trabajo realizado por las maestras mexicanas del siglo XIX y

En relación con lo anterior, Graciela Hierro declara en su trabajo sobre la educación femenina en México: “las adolescentes han de saber la importancia y el placer de la preparación intelectual y moral para la vida. En esta época es importante salvarse del consumismo y comenzar a prepararse para el trabajo que les permita tener “cuarto propio”, opinión independiente, mente propia y voluntad propia<sup>5</sup>”.

Quiere decir, por lo tanto, que las maestras preparatorianas tenemos el compromiso de alentar

la independencia de nuestras alumnas para ayudarles a tomar conciencia de sí mismas y puedan convertirse en promotoras de su propia educación. Es nuestra tarea animarlas a zafarse de los mitos que rodean la condición femenina y a reconocerse en el espejo de la historia, para que acepten el reto de elegir la persona que quieran ser, las habilidades que deseen desarrollar y, sobre todo, para que estén conscientes de su participación en la edificación del mundo que deseen vivir, así como de la certeza de que no hay espacios vedados para la acción femenina.

La mujer preparatoriana, y por ende la universitaria, debe aprovechar las oportunidades que brinda

<sup>4</sup> Aguilar Sosa, Y. (2012, febrero) “La historia desconocida de las mujeres impresoras. Una investigación rescata las historias de por lo menos 20 mujeres que regentearon imprentas en Nueva España” en “Cultura” de *El Universal*, sección E19

<sup>5</sup> Hierro, G., op. cit., 114..

un mundo más abierto y debe convencerse de que no es necesario calzar zapatos de diseñador para escribir su propia historia, ya que, como descubre la misma Margo Glantz, formada inicialmente en la Preparatoria Nacional (“una sola Preparatoria Nacional”<sup>6</sup>, como ella reitera y como debíamos considerar a nuestra Institución: una unidad, sin divisiones de número o plantel), y ejemplo de una intelectual en toda la extensión de la palabra (ha incursionado en los variados espacios de la cultura: docencia, investigación, periodismo, crítica literaria, diplomacia, creación artística; ganadora de méritos y reconocimientos nacionales e internacionales y miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua. Toda su labor es prueba contundente de su pasión por el conocimiento y de su convicción de la acción femenina en la transformación social), repito, como la gran intelectual descubre, la mujer es un texto que se construye, se lee y se reescribe, en consecuencia, es hora de hablar desde las experiencias de cada una.



*Mujeres universitarias*

<sup>6</sup> Cfr. Bravo, M. D. y Treviño, B. E. (Coordinadoras) (2006). “Palabras de agradecimiento” en *Margo Glantz: 45 años de docencia*, México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. (Colec. Jornadas), 310.

No importa, entonces, no descender de padres ilustres, haber nacido en un barrio duro o en una colonia popular. Las mujeres de este siglo, especialmente aquellas que se instruyen en los recintos universitarios, deben tener como imperativo hacerse visibles por medio del autoconocimiento, es decir, de tomar en las manos su propia educación y, ante todo, ser dueñas de su propia voz y deben caminar con paso firme, no importa si es con zapatillas, tenis, botas, huaraches o mocasines. Lo esencial es dejar huella de su paso por el mundo.

### **Bibliografía:**

Bravo, M. D. y Treviño, B. E. (2006). “Palabras de agradecimiento” en *Margo Glantz: 45 años de docencia*, México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. (Colec. Jornadas), 310.

Glantz, M. (2005) *Historia de una mujer que caminó por la vida con zapatos de diseñador*. México: Anagrama, 17.

Hierro, G. (2007). *De la domesticación a la educación de las mexicanas*. México: Editorial Torres Asociados, 75.

### **Hemerografía:**

Aguilar Sosa, Y. (2012, febrero) “La historia desconocida de las mujeres impresoras. Una investigación rescata las historias de por lo menos 20 mujeres que regentearon imprentas en Nueva España” en “Cultura” de *El Universal*, sección E19.

### **Mesografía**

Dirección General de Comunicación Social (septiembre, 2011) *Margo Glantz Shapiro*. Recuperado de: [http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2011\\_563.html](http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2011_563.html)

*Mujeres universitarias*. Recuperado de: [http://es.klear.com/profile/Fundacion\\_UNAM](http://es.klear.com/profile/Fundacion_UNAM)

**Graciela Suárez Noyola.** Ciudad de México. Licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas. Estudios de Maestría en Letras Mexicanas. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora del Colegio de Literatura de la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 3. Diplomado en Creación Literaria, en Casa de las Humanidades, UNAM. Diplomado en Creación Literaria, INBA-CONACULTA. Ha publicado cuento, poesía y ensayo en diversas revistas y antologías.